

# DE LO QUE REPRESENTA EL PIE EN LAS HUMANIDADES

BARCELONA

J. J. ZWART MILEGO

## CAPÍTULO II EN BUSCA DEL PIE EN LAS LOCUCIONES

Se comentaba en el último capítulo la relación del pie con el refranero, en la sabiduría popular tienen los refranes y proverbios gran relación con las situaciones provocadas por el pie en cualquiera de sus sinonimias. No obstante quedaría menguado si se compara con las múltiples frases elaboradas de forma asidua con las acepciones que sugiere la palabra pie o sus afines. Son las locuciones, frases hechas, girones de refranes que el tiempo hizo perder parte de su contenido, retazos de expresiones de los autores clásicos que quedaron en la mente de sus lectores..., pero sobre todo es un lenguaje fluido, realista, pragmático, es un segundo idioma que concentra la sensatez de lo cotidiano, que tiene algo de culto y un mucho de castizo. El pie une a la tierra, es la parte realista del organismo, el cerebro piensa o delira, el corazón late y ama, el estómago representa un instinto primitivo; pero los pies son seguros, apoyan en la tierra y mantienen el contacto con la realidad, su tacto no engaña. En frase de Gracián (1):

*... y porque de pies a cabeza encontramos al hombre tan misterioso, no es menos de observar su movimiento. Son los pies la base de su firmeza, ..., pisan llano y seguro.*

Sin embargo la palabra **Pie** se ha usado demasiado con un sentido peyorativo, tanto que su auténtica interpretación ha venido degradándose. En principio ya empieza hablándose de nuestra extremidad inferior, significando que puede implicar un doble sentido, o es inferior por estar situada en la parte de abajo, o es inferior por tener menos calidad. Digamos como el humorista que hay casos en que las extremidades inferiores son superiores.

Siguiendo con el aspecto negativo, en lenguaje coloquial se acostumbra a decir: *Estar hecho con los pies*, *con el pie izquierdo*, *o con mal pie*, por estar mal realizado. *Meter la pata*, por equivocarse. *Dar un mal paso*, por cometer una acción errónea. *Pataleta*, por enojo. *Pisotear a alguien* (2), por ofender. *Salida de pie de banco*, por despropósito. *Pie forzado*, al verso de rima fácil prefijada. *Dar a uno el pie y tomarse la mano*, si se abusó de lo que le dieron. *No tener pies ni cabeza*, por realizado con falta de lógica.

Otras expresiones indican sólo la acción, el servicio que prestan los pies, así: *salvarse por los pies*, *poner pies en polvorosa* (3), *Pies ¿para qué os quiero?*, todos con significado de huida. También se dice *perder pie*, por caer, *o no hacer pie*, por irse al fondo en el agua.



Fig. 1. **Jan van Eyk** (siglo XVII). *Apolo persiguiendo a Dafne* (fragmento). El acoso femenino en la mitología era una constante. La ninfa Dafne con escueta clámide huye de las impuras intenciones del dios Apolo. Desfalleciendo, pide la intervención de su padre, que la convierte en laurel (Dafne en griego significa laurel). El cuadro muestra la transformación, saliendo raíces del talón.

Una larga lista podría ser expuesta, pero como siempre existe en los dichos populares, también hay una serie con sentido opuesto. Es la auténtica sabiduría, tener una frase para cada ocasión. Se dice con sentido positivo: *Tocar de pies en el suelo, caminar sobre seguro o tener seguros los pies* (4), por realizar un acto con seguridad y firmeza. *Empezar con buen pie*, por bien comenzado. *Tener buena planta*, por bien constituido. *A pie enjuto* (5), por sin miedo. *A pie firme* (6), por sin moverse. *Al pie de la letra*, por realizado exactamente. *Realizado con el pie derecho*, por lo que se hace con fortuna. *Con pies de plomo*, por con prudencia. *De pies a cabeza* (7), por enteramente. *Dar pie*, por dar ocasión. *Nacer de pie*, por nacer con buena fortuna. Jocosamente hay una frase de Francisco de Quevedo, al referirse a una persona de piel envejecida: *Tenía la frente arrugada como planta de pie*.

Es muy posible que usted durante el transcurso del día esté usando frases hechas en las cuales entre el pie como concepto. No se da cuenta, pero la frase está ahí, fluida, difícil de comprender para un

extranjero, pero clara para sus paisanos. Expresión certera, como la saeta que da en el blanco. Intentando no caer en la pesadez y aburrimiento de todo lo reiterativo, voy a redactar una página de la vida de un ciudadano cualquiera, que puede ser usted mismo sufrido lector, que puede ser un médico, que puede ser sencillamente un hombre... Se harán intervenir las locuciones que engloben la palabra pie y sus afines para constituir un relato de las situaciones cotidianas.

Son locuciones que aparecen de forma espontánea, a **rodapiés**, veamos:

«Nada más **ponerse en pie** por la mañana y tomar un ligero refrigerio o **tente en pie**, Pietro salió a la calle con la sana intención de mejorar sus relaciones, o sea intentó salir **con el pie derecho**, o mejor aún, **con buen pie**. Como el día se presentaba soleado, caminó hacia su consulta **a pie llano** (8), pensando en los aciagos meses pasados en los que entró **con mal pie**, y que gracias a su decisión y a aguantar **a pie firme** y sobre todo con prudencia, **con pies de plomo**. Pues ya es sabido que en las relaciones con las mujeres es frecuente el abuso de **dar el pie y tomarse la mano**. Quería creer **a pies juntillas** o sea, **al pie de la letra**, por qué ella había rehusado su ofrecimiento, posiblemente ella **se creía descendiente de la pata del Cid** (9); la situación **no tenía ni pies ni cabeza**, había **echado los pies por alto**, cuando él tan sólo había querido **dar pie** a una relación de afectividad y transparencia, pero ella había **cogido al santo por la peana** e interpretó mal sus palabras, diciéndole que **no pusiera más los pies en su casa** (10). Abusó de mi cariño **-pensó-, me comió por un pie**. Pero dadas las circunstancias se encontraba **atado de pies y manos** (11), recapacitó y **girando sobre sus talones** (12), se dirigió a un café cercano a llamarla por teléfono, la ilusión **ponía alas en los pies**, tenía que rebelarse y **sacar los pies del plato**. Era un paso difícil, le obligaría a **aparse** de su decisión pasada, ceder de su **pataleta**; había que **andar con pies de lana** (12), no **buscar tres pies al gato**.

Su llamada la cogería de improviso, con **el pie cambiado**. Intentando **no dar un mal paso**, se detuvo en la puerta del café, **de pie en umbral**, indeciso **miróse las puntas de los pies**, para un hombre como él **de pies a cabeza** era un **paso decisivo**, reflexionó, y **a pie enjuto**, **tocando de pies en el suelo**, **dirigió sus pasos** hacia la cabina telefónica. Estaba decidido: **llegaría a sus pies**, **se echaría a sus pies**, **se cojería a sus pies**, se humillaría; caería de amor **rendido a sus pies** (14).

Marcó el número, su impaciencia le hacía **golpear el suelo con el pie**, su nerviosismo le hizo equivocar la cifra, estaba que **no daba pie con bola**, mejor ir despacio, **paso a paso**, pero **pisando con firmeza**. Temía una salida de ella, **salida de pie de banco** (15), a las que le tenía acostumbrado. **Temblando y pasito** (16) volvió a marcar el número, notaba **los pies fríos y la cabeza caliente**, **no podía tenerse en los pies** (17). El timbre sonaba, una voz femenina se dejó sentir al otro lado. Pietro sólo supo decir -Perdona, quiero verte, **postrarme a tus pies** (18); **haré lo que quieras**, -La voz, lejana y cálida contestó: -Ven.

No había duda, le aceptaba otra vez, **baibala en un pie** (19) de alegría, era como si le **bajase Terpsícore a los pies** (20), y **con pie seguro** y **haciendo pata la ancha** (21), se **dirigió a casa de su amada**.

Amable lector, si ha llegado hasta aquí, leyendo este esperpento de amores y odio, **hecho con los pies**, para el cual pido disculpas, pero ya se sabe **lo que natura non da, Salamanca non dona**. Si ha acabado la lectura habrá leído setenta y siete locuciones distintas en relación al pie y otras tantas aún podría añadir si no temiese que me abandonase su harta benignidad.

Me despido con los versos cervantinos (22):

*Puesto ya el pie en el estribo,  
con las ansias de la muerte,  
gran señor esta te escribo.*



Fig. 2. **Peter Paul Rubens** (siglos XVI-XVII). *El juicio de París*. La Discordia arroja la manzana de oro con la leyenda *Para la más hermosa*, entre las diosas Juno, Minerva y Venus. Difícil y comprometido dictamen, para decidirlo se someten al juicio de un buen *connoisseur*, el troyano París. En el monte Ida sale ganadora Venus, consiguiendo París la enemistad de las otras diosas. En el cuadro se aprecian los cuerpos y los pies en varias posiciones, para lucimiento de la maestría del pintor.

## ÍNDICE DE CITAS

(1) Gracián Morales, Baltasar. El Crítico. Crisis IX. Moral. Anatomía del hombre.

(2) Pisotear a alguien, por humillar, ofender, destruir.

- Cervantes Saavedra, Miguel. Persiles y Sigismunda. Libro 1. Cap. XXII.

«Ya sabéis..., que he tenido el pie sobre las cervices de los reyes.»

— Antiguo Testamento. Josué. 10, 24.

«...llamó Josué a todos los varones de Israel, ..., y dijo, ...: Acercaos y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes...»

(3) Es el resto de un refrán, completo dice: *En peligro, no hay cosa como poner los pies en polvorosa*. Según Néstor Luján, hace mención a la batalla de Polvorosa.

De similar significado: Poner alas en los pies, poner remedio en sus pies. Cita Cervantes Saavedra, en Persiles y Sigismunda. Libro II. Cap. XVIII.

«Sinforosa, ..., Puso el remedio en sus pies y sus esperanzas en su inocencia... »

(4) Por no mostrar miedo.

- Homero. La Odisea. Versos 164, 165.

«... quisiera tener al instante más seguros los pies... »

(5) A pie enjuto, puede tener varios significados: sin miedo, sin mojarse, con pies secos, caminando.

- Cervantes Saavedra. Persiles y Sigismunda. Libro II. Cap. XIX.

«Páreceme a mí que debía de ser cosa de ver caminar tanta gente por encima del agua a pie enjuto...»

— Fernando Rojas. La Celestina. Acto

«Procuremos provecho mientras pendiere la contienda; y si a pie enjuto lo pudiéramos remediar, lo mejor, mejor es; ... »

(6) A pie firme, con pie firme, con pie seguro. Puede tener otros significados: Fiar-se de sus pies, sin moverse, resistir. Ver cita 1 de Gracián.

- Homero. La Odisea. Versos 200, 201. Canto XIX.

«retenáales un cierzo furioso; ni en tierra podíamos resistirlo a pie firme... »

— Luján, Néstor. Los espejos paralelos. Cap. 13.

«... era un hombre que siempre estaba dispuesto a recibir las adversidades con pie firme y buena carcajada.»

(7) De pies a cabeza, ver cita 1 de Gracián.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.

«Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, ...

— García Márquez, Gabriel. Cien años de soledad.

«... vieron, ..., un retrato entero, de pies a cabeza... »

(8) A pie llano, puede tener varios significados: Caminando, lo dicho sin rodeos, claramente.

- Cervantes Saavedra. Persiles y Sigismunda. Libro II. Cap. XVII.

«Quisiera buenamente lograr sus deseos a pie llano, sin rodeos, ni invenciones.»

(9) Díez Giménez, L. Antología de las parejas. Cap. 5.

(10) Homero. La Odisea. Versos 23, 24. Canto XVIII.

«... no habrías de poner más los pies en la casa de Ulises Laertida.»

(11) Archipreste de Talavera. Corvacho o reprovación del amor mundano. 1.ª parte. Cap. XXXVII.

«... el que locamente ama, ..., los pies corporales e espirituales tyene atados...»

(12) Tolstoy, León. Resurrección.

«... pero en el mismo instante giró la muchacha sobre sus talones y se marchó con un paso ligero y menudo.»

(13) Andar con planta de lana o con pies de lana, por sin ruido, subrepticamente.

- Petronio. Satiricón. 44.

*Dii lanatos pedes habent.*  
(los dioses tienen los pies de lana).

(14) Las siguientes locuciones tienen parecido significado: llegar, cojerse, caer

rendido, besar, postrarse, a sus pies. El sentido puede variar según la intención y la persona a quien va dirigida. Es signo de humillación, humildad, pleitesía, saludo, reconocimiento, ruego. P. ej.: humilla el poderoso cuando obliga a caer a sus pies al vencido, señal de acatamiento y sumisión; cae rendido a los pies de una imagen santa, el que ora; la humildad es virtud cristiana; en siglos pretéritos besar los pies era saludo y pleitesía; cae a los pies con humildad el que pide favor. También por agradecimiento.

- Tirso de Molina. El burlador de Sevilla. Jornada 1.

«A esos pies estoy rendido;  
y esta es mi espada, señor.»

- Martorell, Joanot. Tirant lo Blanch. Cap. CLXI. (Caballero andante, paladín de damas, irónico, interesado, mediterráneo en fin).

«E si tal llicència l'altesa vostra me  
daba de besar-vos les mans tota hora que jo  
volgués, je com me tendria per benaventurat,  
e molt mes ab los peus e las camas ensens!

(15) *Salida de pie o de pata de banco*, en una conversación decir un despropósito.

(16) *Temblando y pasito*, por temblando y despacio.

- Cervantes Saavedra. El celoso extremeño.

«Temblando y pasito, y casi sin despedir  
el aliento con la boca...»

En el mismo libro, por andar con pasos cortos:

«*Andando pie ante pie por no ser sentido.*»

(17) *No poder tenerse en los pies*, por desfallecer.

- Fernando de Rojas. La Celestina. Acto V

«*Temblando está el diablo como azogado: no se puede tener en sus pies; ...*»

(18) *Postrarse a sus pies*, es señal de pleitesía, de favor, de ruego, por ejemplo a la imagen de un santo. Similares, *venir a sus pies, besar sus pies*.

(19) Archipreste de Talavera. Corvacho o Reprovación del amor mundano. 2.a part. Cap. 13.

«*E fecho lo que quise, otro día la rrysa a casa, baylar en un pie, alegre como Julya.*»

(20) Villanúa, León. El gran Don Medín Medina. Cap. 16.

(21) *Hacer pata la ancha*. Es una expresión gaucha por enfrentar el peligro, des-preocupadamente, tranquilamente.

- Güiraldes, R. Don Segundo Sombra. Cap. 5.

«*Ya está tomada la actitud y no queda más que hacer 'pata ancha'.*»

(22) Cervantes Saavedra, Miguel de. Persiles y Sigismunda. Prólogo.